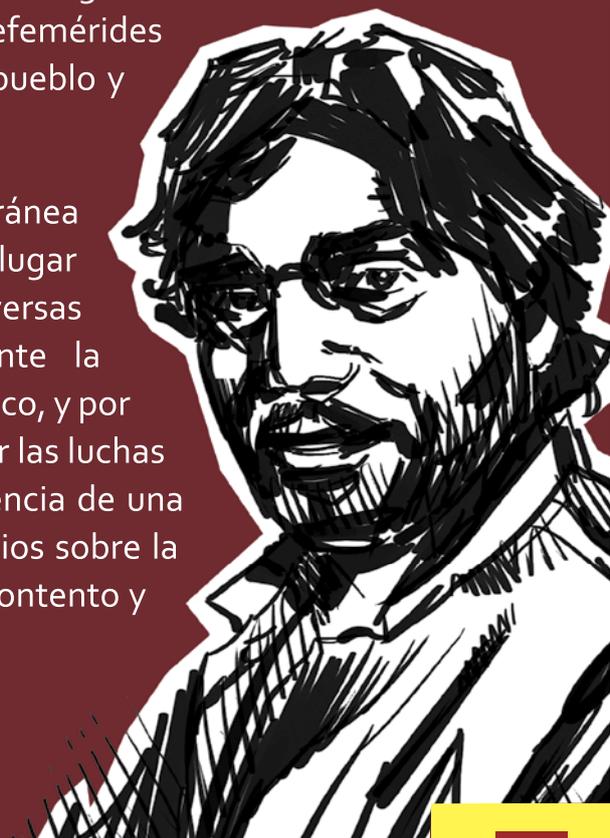


# LUCHAS EN LAS CALLES

Fernando Aiziczon

“Choconazo”, “Cutralcazo”, puebladas, corte de ruta, piquete, ATE, ATEN, Zanón, Fuentealba, Jaime de Nevaes, Mapuce..., estas y otras palabras, nombres y siglas suenan reconocibles a la mayoría de los neuquinos, pero también a aquellos que no necesariamente habitan este territorio y se interesan por la suerte de lo que suele denominarse como luchas sociales, es decir, conflictos, enfrentamientos, disputas por lo que determinados colectivos de personas (y no individuos aislados) consideran como injusto y por lo tanto deciden realizar acciones con el fin de cambiar esa situación. Lo injusto puede entenderse como la aplicación de determinadas políticas públicas (deterioro de salarios, despidos, privatizaciones, ajustes, etc.) o también representaciones o discursos gubernamentales que resultan lesivos o agraviantes para determinados colectivos (por ejemplo, las efemérides estatales en tensión con las reivindicaciones del pueblo y la cultura mapuce).

Ahora bien, ¿por qué la historia contemporánea neuquina resulta incompleta si no se señala el lugar sobresaliente que en ella han tenido (y tienen) diversas manifestaciones de lucha social?, ¿es suficiente la comprensión del funcionamiento del sistema político, y por caso, la extensa hegemonía del MPN, para explicar las luchas sociales? Tomando otro argumento, ¿la preeminencia de una economía de enclave que no derrama sus beneficios sobre la sociedad local es suficiente para despertar el descontento y generar movimientos de protesta? Veamos.



# I. Las luchas sociales en el Neuquén de los años '80

Tres ejemplos de luchas sociales interconectadas ilustran la década de los '80 en Neuquén: el reclamo de los organismos de DDHH (Madres de Plaza de Mayo), las huelgas de los obreros de la construcción agremiados en la UOCRA, y la experiencia de organización de la Interbarrial Neuquina donde encontramos la decisiva participación de la comunidad chilena.



Lucha contra las leyes de impunidad.  
Foto: Gentileza Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle

## I.1. La comunidad chilena y la Interbarrial neuquina

Según el censo del año 2001, Neuquén es el lugar que alberga a más chilenos en el exterior que cualquier otra parte en el mundo (INDEC, 2001): los chilenos residentes en Neuquén llegan a 50.000, sobre un total estimado en Argentina de 300.000 residentes. La población de Neuquén para el año 2001 alcanzaba los 473.315 habitantes (1,3% del total del país, en donde residen 36.223.947 personas), siendo el segundo lugar más poblado de la Patagonia detrás de Río Negro, con 552.677 habitantes. Neuquén posee la mayor densidad poblacional de la región patagónica, con 5 habitantes por Km<sup>2</sup>, dato que en la capital neuquina asciende a 42,8%. La Patagonia en total contabilizaba para el año 2001 alrededor de 1.737.383 habitantes (4,8% del país). Detrás de los paraguayos, los chilenos se ubican en el segundo lugar respecto a población extranjera llegada a Argentina, pasando de un 6,4% en 1970 (10,3% paraguayos) a un 11,3% en los años '80 (13,8% paraguayos). Los censos son limitados en la información que brindan. Por ejemplo, el censo

de 1991 no especificaba el país de origen agrupando en la categoría "extranjeros limítrofes y no limítrofes" a paraguayos, bolivianos, chilenos y uruguayos; obviamente, en la categoría "extranjero" no se incluye a los nacionalizados, ni a los "ilegales" o "irregulares" que son frecuentemente quienes se encuentran en las tomas de tierras o en los populosos barrios periféricos. En 2001 el 64% de los chilenos de Neuquén residían en el departamento Confluencia (capital): 29.863 sobre un total de 314.347 personas, y en donde suelen emplearse en los rubros construcción, fruticultura, trabajo doméstico, petróleo y comercio. En Neuquén capital se encuentran también el Consulado, la Delegación Nacional de Migraciones y la Pastoral de Migraciones. ¿Por qué chilenos en Neuquén? Podríamos decir que la comunidad chilena de Neuquén sufrió un doble exilio por razones económicas y razones políticas: los chilenos dejan su país para escapar de la pobreza, o son perseguidos por motivos políticos tras el golpe de Estado que derroca a Salvador Allende y coloca al militar Augusto Pinochet en el poder (1973).

¿Dónde se ubican, cómo viven? Una vez llegados, la mayoría de los hombres trabajará en la construcción o en la cosecha de frutas en el Alto Valle; las mujeres, en servicio doméstico. Ante la imposibilidad de acceder a la compra de un terreno y como parte de una práctica histórica que ya se despliega en Neuquén, junto a otros habitantes de origen local, constituirán las famosas "tomas" neuquinas en la zona oeste de la ciudad, caracterizadas por la ocupación de terrenos inhóspitos, sin servicios esenciales y de escaso valor inmobiliario (Villa Ceferino, Confluencia, San Lorenzo, Don Bosco, Islas Malvinas, etc.). Muchos chilenos traen consigo una vasta experiencia política, desarrollada en su país antes y durante el gobierno

## VER 5 Capítulo



Jorge Salas, Omar Martínez e Isabel Buccini, Presidente, Vicepresidente y Secretaria de la interbarrial. Fuente: Revista CALF

de Allende, y que es desplegada a través de partidos, sindicatos, escuelas, centros vecinales, es decir, saben organizarse colectivamente para discutir y resolver problemas; por ello, cada "toma" no es espontánea ni improvisada, sino que obedece a un proceso organizativo previo, con grandes asambleas de vecinos. Del mismo modo, luego de iniciada una toma es que comienzan a reclamarse salas de primeros auxilios, centros vecinales, servicios de luz, agua, electricidad, escuelas; es decir que las tomas constituyen una suerte de urbanización "desde abajo" porque es decidida y organizada por la gente movilizada. Toda la primera mitad de los años '80 conduce así a la conformación de la Interbarrial Neuquina, fundada a inicios de 1983, y en donde participan los barrios La Costa, Villa Ceferino, Don Bosco II y III, Barrio Comercio, Barrio Parque Industrial, Barrio San Lorenzo, Barrio Limay, Barrio Confluencia, Barrio 1º de Mayo, Valentina, La Esperanza, FONAVI, más otros invitados como representantes de hospitales, del Colegio de Asistentes Sociales, el gremio docente ATEN y la Pastoral Juvenil. La Interbarrial avanzará y comenzará a pedir participación en la distribución del presupuesto municipal, en la confección de la carta orgánica municipal, la escrituración de los lotes para lo cual se realizaron asambleas y movilizaciones al Concejo Deliberante. Pero la Interbarrial apoyará también a las huelgas de los trabajadores de la construcción, es decir, se convertirá en un actor político por lo que el MPN verá disputada su hegemonía en estos barrios. Precisamente, la explicación de mayor peso al momento de entender qué generó el ocaso de esta rica experiencia comunal y vecinal tiene que ver con la nueva reconfiguración de barrios ordenada desde la municipalidad, que modificó el trazado de barrios generando nuevas divisiones geográficas superpuestas a la estructura original de las tomas: donde antes había un barrio ahora existirá otro de distinta extensión, borrando la configuración original y generando disputas en la elección de nuevas autoridades, generalmente militantes del partido gobernante. Incluso hubo casos donde, durante un tiempo, convivieron viejas y nuevas comisiones vecinales. A esta situación se sumó la persecución, disputa y cooptación de muchos de sus dirigentes a manos del gobierno. Los de origen chileno, limitados además en su participación política por la Constitución, sintieron el peso de la discriminación y se dividieron entre quienes optaron por no exponerse a represalias, los que se integraron a los partidos gobernantes, los que ya con hijos nacidos en Neuquén vivieron en silencio su condición de extranjeros, y otros tantos que persistieron en reclamar sus derechos.

## *Incidentes en Neuquén*



El gobernador Felipe Sapag es interceptado por huelguistas de la UOCRA frente a la Casa de Gobierno. Fuente: diario Río Negro

## 1.2. Las “huelgas salvajes” de la UOCRA entre 1984-1986

Muchos obreros chilenos, de otros países limítrofes, de otras provincias argentinas, además de neuquinos, trabajaban durante las décadas de los '60 y '70 en grandes obras como las de Piedra del Águila, Alicurá, Arroyito, o luego de concluidas enormes represas hidroeléctricas como El Chocón (donde se desarrolló una extensa huelga conocida como el Choconazo, se instalaban ya sin trabajo en barrios neuquinos (Sapere, La Sirena, Progreso) que nacieron como tomas de tierras. Muchos de ellos incluso participaron en la Interbarrial. Los que lograban acceder a un trabajo en alguna obra lo hacían en malas condiciones laborales, algo típico en las obras de la capital neuquina. Pero tampoco era buena la gestión del sindicato que los agrupaba, la UOCRA, dominada por lo que los obreros denominan “burocracia sindical” –una forma de referir a esos dirigentes que se perpetúan en sus cargos–, evitan elecciones, negocian con los patronos, expulsan listas opositoras, etc. En rechazo de estas condiciones (bajos salarios, francos compensatorios, medidas de seguridad e higiene, zona desfavorable) comisiones internas y cuerpos de delegados por obra lanzaron en 1984 una huelga por tiempo indeterminado que durará aproximadamente tres semanas. Durante el conflicto abundaron las movilizaciones y asambleas de miles de obreros que desfilaron con cascos de colores y pancartas identificadoras de cada obra, donde se repudiaba a la dirigencia de la UOCRA. A medida que el conflicto se agudizó, se organizaron piquetes de huelga en las obras para ganar solidaridad y se estableció una olla popular en las afueras de la Catedral neuquina, que contó con la solidaridad del cura Galbiati y del Obispo Jaime de Nevares. Los huelguistas sumaron unos 6.000 obreros. Neuquén capital se encontró paralizada; de allí el mote de “huelgas salvajes”. Con intermitencias, la huelga se extendió hasta mediados de noviembre tras un confuso episodio en donde huelguistas y el gobernador Felipe Sapag se cruzaron generando empujones que fueron presentados por el mandatario como una muestra de conducta antidemocrática y antipatriótica, y aprovechada por la prensa local para volcar la opinión pública contra los obreros. No obstante, tras la huelga una nueva dirigencia combativa ganó las elecciones y un par de años más tarde protagonizó la mítica “Caminata de Piedra del Águila”, por el lugar desde donde partió (230 kms de la capital neuquina) y en cuyas obras se concentraban más de 5.000 obreros.



Piedra del Águila era entonces la central más grande del país y una pieza clave del sistema eléctrico nacional, pero otra vez las condiciones laborales, los bajos salarios, las pésimas condiciones de higiene y seguridad despertaron las medidas de fuerza de los obreros, cuya máxima expresión fue la realización, a fines de abril de 1986, de una caminata hasta la capital neuquina para ser escuchados. El ingreso fue conmovedor, pues entre manifestantes y simpatizantes alcanzaron las casi 15.000 personas, una multitud que se concentró en la Plaza San Martín. Banderas bolivianas, paraguayas, chilenas y argentinas ondeaban durante la marcha representando los lugares de origen de los trabajadores. Sin bien los trabajadores no lograron todos sus reclamos, esta huelga marcó el fin de una época de grandes movilizaciones obreras, de desafíos posibles a la conducción nacional de un sindicato fuertemente burocratizado (la UOCRA neuquina fue intervenida y desplazada su conducción combativa hacia 1991). Ya acercándonos al fin de los '80, la caída drástica en la actividad de la construcción generó una diáspora de obreros hacia otros destinos, y los que se quedaron participarán, como veremos, en los movimientos de desocupados de la siguiente década.

Un camión hidrante  
interviene en una  
manifestación de la  
UOCRA. Fuente:  
diario Río Negro



## 1.3. Iglesia y Madres de Plaza de Mayo

Así como en las movilizaciones obreras convivían distintas nacionalidades, en muchas parroquias de populosos barrios obreros neuquinos lograron combinarse Marchas por la Fe o festejos por Navidad con el reclamo de detenidos y desaparecidos, desafiando los tiempos de Dictadura. Al mismo tiempo, seminaristas, curas y el Obispo Jaime de Nevares (uno de los fundadores de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, APDH, en 1975) despliegan una intensa militancia que se caracterizó no sólo por la denuncia de las desapariciones sino por el apoyo activo a las huelgas –ya desde la época del Choconazo–, una presencia notable en centros, comisiones, movimientos vecinales, más la emergente actividad de la Pastoral de Migraciones, lugar de encuentro de migrantes y exiliados chilenos. De modo que puede pensarse a la Iglesia neuquina de entonces, bajo la figura de Don Jaime, como una enorme red de refugio en dictadura, y luego, de militancia y resistencia durante los '80: la Pastoral Social organizaba acciones junto a las comisiones y parroquias vecinales, donde, a su vez, los curas y párrocos hablaban y denunciaban las desapariciones de personas, y luego, en democracia, reclamaban por las injusticias sociales; allí circulaban las Madres de Plaza de Mayo y también lo que serán los protagonistas de la fundación del sindicato docente, ATEN, que se reunían cobijados en la Iglesia hasta que un día Don Jaime los instó a organizarse sindicalmente: así ocurrió su origen.

En este escenario fue común que una misma persona desarrollara tareas de apoyo en una parroquia, trabajara como docente, fuera afiliada a ATEN y participara de movilizaciones de su gremio o en solidaridad con otros sectores en lucha. De ese modo es que se fue construyendo una densa red de vínculos entre *militantes* que da forma a una compleja *cultura política de protesta y resistencia*. Por ejemplo, a las Madres de Plaza de Mayo se las puede ver más adelante apoyando las huelgas del sector salud agremiado en ATE durante el año 1993, reclamando al general Martín Balza por la responsabilidad del Ejército en la muerte del soldado Carrasco ocurrida en la localidad de Zapala en 1994 (tragedia que puso fin al servicio militar obligatorio), brindando legitimidad con su presencia en la segunda pueblada en Cutral Có cuando ocurre la muerte de Teresa Rodríguez en 1997, en las diversas ceremonias de la comunidad mapuce (rogativas, año nuevo, etc.), hasta en las demostraciones de apoyo a los obreros de Cerámica Zanón ya entrado el siglo XXI. Allí en la fábrica, por ejemplo nos cuentan que:



VER  
Capítulo 5

“nosotras estuvimos con ellos, tomando mate, comiendo tortas fritas, desde el primer día, pero nosotras las Madres, un poquito más sabias, entre comillas, les llevábamos para leer cosas, les llevábamos la agenda del año '99 que estaba llena de un contenido, Camilo Torres, el Che Guevara, Cienfuegos, todas esas cosas, viste?, ... después llevábamos alimentos porque ellos tenían un trailer y juntaban (...) Además nosotros ahí íbamos a las asambleas (...) y nos piden que hablemos en las asambleas” (testimonio citado en Aiziczon, 2009).

Un similar efecto simbólico produjo en los '70 y '80 la presencia de Don Jaime De Nevares ya sea como mediador en conflictos obreros (negándose a bendecir capillas durante el Choconazo, por ejemplo), brindando refugio a los exiliados políticos chilenos o instando a organizarse sindicalmente a los docentes neuquinos, entre tantísimas acciones.

Movilización en Neuquén capital.  
Foto: Gentileza Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle



## 2. La década de los '90: a juste, resistencia y consolidación de una cultura política de protesta

Si la década de los '80 tuvo sus particularidades (fin de la Dictadura, transición democrática, demandas por DDHH, crisis económica, etc.), la década de los '90 abrirá un nuevo escenario, impensable por entonces: la salida a la crisis hiperinflacionaria durante el primer gobierno democrático post Dictadura, que durante 1989 mostró oleadas de saqueos a supermercados por sectores hambreados de la población, mientras el presidente radical Raúl Alfonsín entregaba anticipadamente su mandato al peronista Carlos Menem, será mediante la aplicación de un riguroso plan de ajuste económico que significará un duro ataque a las condiciones de vida y organización de la clase trabajadora: privatizaciones, reducción de personal, pérdida de derechos laborales, entre otros, a cambio de estabilidad económica limitada a contener inflación. Pero además, un dato fuerte de esta época histórica es la caída del Muro de Berlín que separaba Alemania Oriental (comunista) de Alemania Occidental (capitalista) cuyo significado fue que, fracasado el "socialismo realmente existente", no quedaran alternativas al capitalismo, que se erigía desde entonces como el único sistema posible de organización humana: de allí la idea de "Fin de la Historia", o de "no hay alternativas" al capitalismo.

¿Cómo impactó este escenario mundial en Argentina y Neuquén? Ya electo presidente, Carlos Menem sostenía entonces que Argentina debía entrar al "Primer Mundo", modernizarse, y para ello todo lo viejo y sobredimensionado debía reducirse para ser eficiente; en otras palabras, achicar al mínimo las funciones sociales del Estado, o en



Marcha docente sobre el puente carretero Neuquén-Cipolletti. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén

palabras más conocidas: ajustar. El "ajuste" significó básicamente la privatización de empresas públicas (YPF, GAS, Aerolíneas, Teléfonos, etc.) y de la asistencia estatal (sistema de jubilaciones) acompañada de una drástica reducción de personal, el recorte de los presupuestos en salud y educación, la flexibilización laboral (contratos temporarios, sin cobertura gremial ni aportes jubilatorios, lo que se conoce como "empleo en negro"); es decir que se deterioraron a niveles históricos las condiciones de vida y se redujeron las posibilidades laborales de millones de personas bajo la idea de que el mercado, su "mano invisible", debía operar sin intervención del Estado, o, en otras palabras, el Estado en los '90 favoreció la libre penetración de las leyes del mercado en la sociedad, a través de la supuesta "libre competencia" de capitales. A todo ello se lo denominó como Neoliberalismo.

¿Cuáles fueron las consecuencias? La desocupación en Neuquén trepó del 6,4% en 1991 a 24,4% en el año 2001, superando los índices a nivel nacional. Como ocurrió en casi todo el país, la privatización de un ferrocarril, y a veces el cierre de todo un ramal, o de empresas como YPF, implicó que pueblos del interior sufrieran no sólo migraciones sino que cayeran en un estado de abandono total ("pueblos fantasma"), que, sumados al desfinanciamiento de servicios de salud y educación generó que decenas de miles de personas quedaran en la calle. Su única manera de sobrevivir fue reclamando un subsidio de desempleo que de ningún modo cubría sus necesidades básicas.



Fogonero de Cutral  
Có, 1997. Fuente:  
diario La Mañana  
de Neuquén

## 2.1. Neuquén en el centro de la escena nacional: el origen de las puebladas

A mediados de noviembre de 1994 se produjo un corte de la Ruta Nacional 22 a 40 kms de Neuquén capital; la prensa local habla de "Rebelión popular en Senillosa", "El desempleo hizo tronar Senillosa". ¿Qué ocurría? Casi 3000 manifestantes impedían mediante el bloqueo de la ruta el paso de vehículos. Senillosa es el clásico pueblo neuquino formado al calor de la construcción de obras públicas (las represas de El Chocón y Piedra del Águila, y la Planta Industrial de Agua Pesada). En 1994, cerca de 2500 personas sobre un total de 6000 habitantes tienen problemas de empleo. El intendente había presentado su renuncia antes del conflicto, denunciado por malversación de fondos públicos, y había intentado pagar deudas reduciendo salarios y despidiendo a personal estatal. La suspensión de subsidios nacionales por desempleo provenientes del Programa Intensivo de Trabajo (PIT) se sumó al detonante de la protesta. Un año después, en Neuquén capital, la Ley 2128 otorgaba subsidios a unos 12000 desocupados. Esa ley intentaba cubrir lo que los subsidios nacionales dejaban por fuera; por ello, las expectativas que este nuevo subsidio despertó en nuevos contingentes de trabajadores que perdían su trabajo hizo que se organizaran, tanto en el interior como en los barrios más poblados y pobres, comisiones de desocupados, que eran las que más adelante constituirán la Coordinadora de Desocupados de Neuquén, que además comenzará a formular propuestas de posibles planes de obra pública como manera de contener el avance de la desocupación. La Coordinadora de Desocupados de Neuquén contó con un local propio y alcanzó a reunir en sus asambleas a casi 2000 integrantes. Su acción más visible fue cuando, entre idas y venidas por la cantidad posible de subsidios a entregar, se decidió la toma de la municipalidad de Neuquén; acto que fue violentamente reprimido por la policía, siendo sus dirigentes perseguidos y procesados por la Justicia.

Un año después, durante junio de 1996, los habitantes de las ciudades de Cutral Có y Plaza Huincul se levantaron cansados por las falsas promesas de apertura de fuentes de trabajo: Felipe Sapag había anunciado que finalmente no se construiría una empresa de fertilizantes que, se decía, emplearía a unas 1500 personas. Pero el asunto es que estas ciudades ya alcanzaban niveles de desocupación de más del 30%, en especial tras la privatización a inicios de los '90 de YPF que dejó no menos de 4000 trabajadores en la calle. YPF no sólo creaba pueblos sino que abarcaba varias esferas de la vida cotidiana (vivienda, recreación, deportes, salud, etc.).

Varias generaciones de cutralquenses se criaron así. Por eso, a ese universo se lo llamó "mundo ypefiano". El *derrumbe* de ese mundo se expresó, tras las privatizaciones, bajo el formato de *puebladas*: comerciantes, desocupados, trabajadores, dirigentes políticos y sindicales, vecinos, hombres y mujeres de todas las edades salen a cortar la ruta, quemando cubiertas para impedir el paso de vehículos, una medida de lucha para entonces extrema e ilegal: el corte de ruta, o también el piquete.

Corte de ruta y piquete dan nacimiento a la figura del *piquetero*: el manifestante que corta una ruta o calle y se cubre el rostro para evitar ser filmado o identificado por las fuerzas policiales, pero también para cubrirse de los gases lacrimógenos que les arrojaban para desalojarlos. En esos cortes de ruta se practican otras formas de hacer política: asambleas masivas donde se discute y decide qué hacer, se confeccionan petitorios a las autoridades, se organizan turnos, guardias, comidas y defensas frente a eventuales desalojos; de hecho, será Gendarmería Nacional la encargada de reprimir, desalojar y detener manifestantes en todo el país. Pero en Cutral Có y Plaza Huincul esto no funcionó: un verdadero combate contra los avances de Gendarmería los hará retroceder y retirarse. Un año más tarde, en abril de 1997, con las promesas del gobierno incumplidas y un conflicto docente por recortes salariales mediante, generará la segunda pueblada cutralquense: los docentes de ATEN cortaron la ruta y fueron duramente reprimidos por la policía, lo que desató la bronca popular. Es importante destacar que para el gobierno nacional se trataba de un "rebrote subversivo", es decir, se buscaba criminalizar a los manifestantes acusándolos de que sus acciones atentaban contra el orden social. En una de esas represiones callejeras caerá muerta por un balazo policial Teresa Rodríguez.

### 3. Sindicatos

Tanto en la pueblada de Senillosa como en la segunda ocurrida en Cutral Có estuvieron presentes dos sindicatos: ATE y ATEN. Sin embargo, como organizaciones, lejos estuvieron de poder comprender la novedad de estos fenómenos (todo fenómeno social es imprevisible), fundamentalmente porque parecían (y de hecho así fue) que las puebladas eran imprevisibles (no se puede organizar una pueblada), no tenían un líder o referente claro (muchos eran elegidos en asambleas y después reemplazados), tampoco se sabía cómo reaccionar frente a las fuerzas de Gendarmería, a los jueces, etc., y porque todavía no quedaba claro qué lugar ocupaba el “desocupado” o “piquetero” para organizaciones como los sindicatos, pensadas en principio para defender intereses de trabajadores, no de desocupados, aunque algunos ejemplos históricos demuestran que eso ocurrió en el pasado.

ATE nuclea a los trabajadores de diversos sectores del Estado (administración, municipalidades, hospitales, energía, porteros de escuela, etc.) y protagonizó durante toda esta década la resistencia a despidos, privatizaciones y recortes en sectores como Salud, la Caja de Jubilaciones (Instituto de Seguridad Social del Neuquén, ISSN), reducciones de personal en municipalidades, entre otros, pero también comenzó a organizar sindicalmente a los desocupados (cuestión que generó arduos debates sobre si un sindicato los debía contemplar) y a pensar y construir herramientas de oposición al denominado modelo neoliberal, como es el caso de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), con la intención de defender el modelo opuesto, conocido como Estado de Bienestar. Por su parte, ATEN es el sindicato que nuclea a los trabajadores de la educación que no sólo rechazó la Ley Federal de Educación (con el apoyo del movimiento estudiantil secundario), la aplicación del presentismo, el deterioro salarial y edilicio de las escuelas, o la privatización del ISSN, sino que protagonizó y acompañó, como vimos, puebladas...

Movilizaciones en el marco del asesinato de Carlos Fuentealba.  
Foto: Gentileza OYR (Organización y Resistencia)



Es decir, ATE y ATEN, con sus diversas características gremiales, confluyendo en la CTA, construyeron a través del tiempo junto a los desocupados, los trabajadores de la construcción, las organizaciones de DDHH, los chilenos, a los que se agregarán no tan esporádicamente organizaciones mapuce que resisten la ocupación de sus territorios ancestrales (en especial durante los '90), un sólido conglomerado de actores que se solidarizan, se acompañan (no sin tensiones internas) y resisten muchas veces con éxito el avance de políticas que deterioran notablemente sus condiciones de vida. Esa práctica constante implica un largo proceso que va desde el identificar y sufrir una injusticia, elaborar un argumento explicativo y alternativo, petitionar a las autoridades por su solución, convocar solidaridades, hasta organizarse finalmente para resistir cuando no sean escuchados.

Tantas veces ocurre (y sigue ocurriendo) esta dinámica que la gente y sus organizaciones suelen desarrollar aptitudes para resistir, y si además elaboran una historia consciente que conecta esas resistencias, que incluso son presentadas con orgullo y pasión, pues entonces podemos hablar de la existencia de una cultura política de resistencia y protesta: *cultura* porque es parte de un universo de prácticas (el corte de ruta, el debate, las asambleas, las marchas, las tomas, etc.), de símbolos e imágenes que exteriorizan un malestar y que generan una identidad (la quema de cubiertas, el rostro tapado, las Madres de Plaza de Mayo, la bandera mapuce), que logra impactar en la *política*, es decir: ¿qué, quiénes y cómo se deciden los destinos y recursos de una comunidad? Finalmente, una cultura de *resistencia y protesta* porque no solamente en las elecciones se expresa la voluntad popular, sino fundamentalmente, como lo demuestra el caso neuquino, es en las calles y rutas donde se resiste y expresa el descontento popular de la clase social que vive de su trabajo.

Esa cultura política de protesta y resistencia, donde sus protagonistas se conectan y reconocen en ella como parte de una comunidad, no es estática ni está confinada en un museo del tiempo: en efecto, podemos preguntarnos: ¿dónde y cómo es que existe? Fundamentalmente, una cultura política de protesta y resistencia se practica, se ejercita y se renueva en las calles y en cada acción que los trabajadores realizan cuando ven afectados sus universos de vida (debates, discusiones, charlas, movilizaciones, imágenes, escritos). ¿Siempre fue así? No, aunque conflictos sociales y luchas de trabajadores están en todo la historia moderna de la humanidad. En Neuquén, como vimos, al menos desde mediados de los '80 y hasta nuestros días esta práctica de resistencia es pensada y nombrada por sus protagonistas de diversas maneras, pero siempre enmarcada en la creencia de que efectivamente Neuquén fue y es un territorio marcado por ella, por la resistencia.

## 4. Un ejemplo actual: la autogestión en Zanón- FaSinPat

De algún modo, la lucha de los obrero/as de Zanón sintetiza todo lo que venimos pensando, además de ser un ejemplo vivo de una cultura política de resistencia. Veamos.

Entre la ciudad de Centenario y Neuquén capital, sobre la ruta 7, se encuentra la famosa fábrica de cerámicos y revestimientos Zanón – FASINPAT. Sus dos nombres hablan de su historia, que es una historia de lucha social: *Zanón* es la antigua fábrica, mientras que *FASINPAT* es Fábrica Sin Patrones, es decir, la nueva experiencia resultado de un proceso de lucha contra el cierre de una fuente laboral, pero algo más....

Hacia 1998 un grupo de obreros decide organizarse y pelear por ganar las elecciones para delegados de la comisión interna de la fábrica, que no se realizaban hace años. Ese pequeño grupo ganó, y luego, en el año 2000, ganará las elecciones del sindicato ceramista (SOECN), que agrupa además a cuatro fábricas existentes en Neuquén. Pero ese grupo de obreros venía peleando desde antes, incluso antes de 1998, denunciando malas condiciones laborales, ritmos de trabajo extremos, contratos laborales precarios, despidos arbitrarios, y enfrentando también a la dirigencia del SOECN que en complicidad con la patronal miraba al costado respecto de las demandas de sus representados. Quizás la muerte de Daniel Ferrás, un joven obrero de apenas veinte años, ejemplifique la situación. Al caer descompensado en la fábrica, sus compañeros lo llevan a la guardia médica donde se encuentran con que ni siquiera los tubos de oxígeno funcionan. A las pocas horas, Ferrás fallece sin haber recibido atención médica adecuada. La tragedia de su muerte indignó a los obreros: ¿cómo era posible que semejante fábrica, una de las más modernas en Sudamérica, no tuviera un servicio médico adecuado? La *indignación* entonces *desencadenó* una gran huelga que logró cohesionar a los/as obreros/as y les dio fuerzas para seguir la lucha ganando en el año 2000 el sindicato. Pero al poco tiempo, el dueño anunciará el cierre de la fábrica alegando falta de rentabilidad; una maniobra que fue luego desenmascarada por los obreros y la Justicia, quienes a su turno revelaron también los cuantiosos créditos que el Estado provincial le había otorgado al dueño sin haber sido devueltos.

El cierre de la fábrica no se pudo evitar, pero los obreros/as no se quedaron de brazos cruzados: luego de varios meses de acampe en su portón de ingreso, organizando ollas populares, cortando intermitentemente la ruta para informar a los transeúntes de su situación, a inicios de 2002 ingresaron a ella, encendieron los hornos y se pusieron a producir. ¿Por qué? No sólo el cierre era fraudulento y los despidos considerados como injustos, sino que puertas afuera la desocupación golpeaba a miles de personas. “Ocupar, producir, resistir” fue el lema para sobrevivir. Pero no fue una fábrica más; sacando lecciones de su experiencia los obreros pensaron destinar parte de su producción a donaciones (hospitales, escuelas), equilibraron sus salarios y tomaron nuevo personal, entre ellos jóvenes trabajadores que se organizaban en movimientos de desocupados. Estos y otros rasgos distinguieron a Zanón del resto de cientos de fábricas en el país que atravesaban procesos similares pero que no llevaron tan lejos sus acciones.

A partir de allí comienza la historia de la autogestión: los obreros/as deciden sobre sus ritmos de trabajo, sus turnos, los modelos de cerámicos, organizan la disciplina interna, los ingresos y egresos, y puertas afuera participan solidariamente con otras luchas locales y extra provinciales. ¿Por qué? En todo este proceso de lucha social los trabajadores recibieron el apoyo y *solidaridad* desde los primeros años. ¿Solidaridad de quiénes? De la mayoría de los actores y organizaciones que ya se venían movilizand o tiempo atrás: ATEN, CTA, trabajadores de hospitales, las Madres de Plaza de Mayo (Inés Ragni y Lolín Rigoni), movimientos de desocupados y comunidades mapuce: éstas últimas donaron solidariamente sus canteras de arcilla para que continúe la producción; como manera de devolver el gesto, los obreros/as elaboraron modelos cerámicos con nombres de mapuce que resistieron la colonización española y argentina.

Todos ellos además reforzaron la resistencia cuando ocurrían las amenazas de desalojo. De esa experiencia los obreros aprendieron que toda lucha social contiene una dimensión solidaria (“la clase obrera es una sola y sin fronteras”, suelen decir, afirmando con ello que la solidaridad entre trabajadores no debe limitarse a las fronteras nacionales) y, además, que determinadas luchas sociales pueden alcanzar, si se organizan para tal fin, un lugar en el Parlamento como manera de amplificar sus reclamos, unificando lucha en las calles con lucha en las elecciones. Más allá de lo que dure esta enorme experiencia, bien vale conocerla y comprenderla al interior de este complejo y dinámico territorio de luchas sociales que es el Neuquén contemporáneo.

# BIBLIOGRAFÍA

Aiziczon, Fernando (2017). *Cultura política, militantes y movilización. Neuquén durante los años '90*. Prometeo: Buenos Aires.

Aiziczon, Fernando (2009). *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*. Herramienta: Buenos Aires.

Anderson, Perry (2003). "Neoliberalismo: un balance provisorio". En Sader, Emir y Pablo Gentili (comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 11–18.

Favaro, Orietta (1999). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Educo: Neuquén.

Sapag, Felipe (1994). *El desafío*. Fundaneu: Neuquén.

Svampa, Maristella (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos: Buenos Aires.

# GLOSARIO

**Autogestión:** en el caso de las fábricas recuperadas se habla de autogestión para indicar que el ritmo de producción, el ordenamiento interno laboral, el destino de la producción, la función social de la fábrica y a veces la propiedad de la misma (en el caso de ser expropiadas) son decididas colectivamente por el conjunto de trabajadores/as, en asambleas o cuerpos orgánicos democráticos similares. La enorme mayoría de los casos de autogestión han sido originados en procesos de lucha social, es decir, en enfrentamientos o litigios con el patrón.

**Economía de enclave:** término económico que se utiliza para enfatizar la primacía de actividades productivas (en detrimento de la diversificación productiva) destinadas a la exportación y con poca o nula integración en el mercado local. En Neuquén la explotación de Gas y Petróleo son los ejemplos más notables, generalmente a cargo de empresas transnacionales que gozan de notables beneficios impositivos. Cabe destacar que, además de no generar un alto impacto en términos de empleo, este tipo de economía destruye irreversiblemente los recursos naturales, contaminándolos como en el caso del fracking.

**Huelga:** originaria e histórica forma de protesta usada por un colectivo de trabajadores en demanda de mejores condiciones laborales, salariales, pero que también puede ocurrir por cuestiones políticas que, en caso de ser generalizadas, toman la forma de huelga general abarcando a la mayoría de las organizaciones de trabajadores (sindicatos). Una huelga no es un fenómeno aislado, sino que suele estar precedido por asambleas, discusiones previas, etc. Al pararse la producción (paro) se afecta directamente al circuito productivo y a los intereses patronales; de allí la potencialidad política de la huelga como herramienta de poder de la clase obrera, y también la esencia pedagógica de la misma: enseña que la clase obrera es una clase que vive de su trabajo, de su condición asalariada.

# Sugerencias Didácticas

## 1) Guía de lectura

- a. ¿Se puede establecer una diferencia entre un reclamo y la lucha social? Justificá.
- b. En un cuadro sintetizá las características de las luchas sociales que describe el texto.
- c. Enumerá: ¿cuáles fueron las consecuencias en Neuquén de la aplicación de políticas neoliberales?
- d. Explicá con tus palabras ¿Qué es una cultura de protesta?
- e. En una línea de tiempo, ubicá las diferentes luchas sociales que menciona el texto.

2) Buscá en diarios de la región noticias que den cuenta de las luchas sociales (pueden ser del periodo que describe el capítulo o actuales) y justificá por qué la noticia seleccionada es un ejemplo de lucha social. Tené en cuenta identificar: ¿Qué grupos sociales se están manifestando? ¿Qué reclaman? ¿Cómo lo hacen? ¿A quién le reclaman?

3) Mirá el video "Huellas de un siglo. Puebladas de Cutral C6 y Mosconi (parte 1 y 2). TV P6blica Argentina, 2010



<https://youtu.be/lpPyG23Q7XU>

<https://youtu.be/hsNsRoBhpZ4>

- a. Compará los argumentos que son desarrollados en el capítulo 7 y en el video para explicar la pueblada en Cutral-C6.

4) Investigá qu6 acciones llev6 adelante el gremio ATEN para resistir la ley federal de educaci6n nacional que se sancion6 en 1993.

5) Le6 el siguiente art6culo period6stico y, seg6n la informaci6n desarrollada en el cap6tulo, ¿c6mo se explica la alta conflictividad del gremio docente neuquino durante la d6cada de 1990?

5 de marzo de 2007

### OTRO INICIO DE CLASES CONFLICTIVO EN NEUQU6N

En veinte a6os hubo once huelgas a principios de marzo.

NEUQUEN (AN).- En los 6ltimos 20 a6os, m6s de la mitad de los inicios de los ciclos lectivos comenzaron con conflicto entre el gobierno y los docentes. Los problemas planteados tuvieron dos denominadores comunes: demandas de recomposici6n salarial y d6ficit en la infraestructura escolar.

La gestión que no tuvo paz fue la última de Felipe Sapag: todos los inicios de ciclo lectivo fueron con paro. Pedro Salvatori, en la década del '80, tuvo tres inicios con huelgas y sólo vivió un comienzo con normalidad.

En el primer gobierno de Jorge Sobisch 1991–1995 ningún año escolar comenzó con huelga, mientras que en las dos gestiones siguientes la de 1999–2003 y la que está finalizando este año el actual gobernador enfrentó cuatro inicios de ciclo lectivo con huelga y otros cuatro sin problemas.

Hoy se inicia un nuevo año escolar y el gremio docente (ATEN) votó un paro hasta el miércoles. Al igual que en otras ocasiones, el eje central de la protesta es el salario (ver aparte).

En 1988 Pedro Salvatori estrenó su gobierno con un paro por tiempo indeterminado votado por la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN). Al año siguiente Salvatori ya no tuvo ese problema, pero en marzo de 1990 el ciclo lectivo se abrió con un paro de 24 horas que afectó al nivel primario y uno de 72 horas al secundario.

En 1991 también el gremio dispuso un paro que se extendió durante la primera semana de clases.

De marzo de 1992 al mismo mes de 1995 no hubo huelgas en los inicios del ciclo lectivo. La relación entre el gobierno y el gremio no era la mejor, pero aún así los docentes no le hicieron paro a Sobisch, al menos al comienzo del calendario escolar. En 1993 se debatía la ley de arraigo y al año siguiente Sobisch denunciaba una “invasión” de docentes rionegrinos.

Desde 1996 a 1999 todos los inicios de ciclo lectivo comenzaron con un paro. Fueron tiempos de ajuste de los sueldos de los empleados públicos por la caída a valores históricos del precio del petróleo, la principal fuente de financiamiento provincial.

En 1997 se vivió uno de los conflictos más graves entre la provincia y el gremio. Ese año hubo 37 días de huelga, se interrumpió el puente carretero entre Neuquén y Cipolletti y se produjo un violento desalojo, a cargo de Gendarmería Nacional. En abril, en una protesta organizada en Cutral C6 y Plaza Huincul para apoyar el reclamo de ATEN mataron a Teresa Rodríguez de un disparo.

El segundo gobierno de Sobisch tuvo aperturas con y sin paro docente. Fueron dos y dos. Y en la gestión que está transitando actualmente ocurre lo mismo.

Pero Sobisch también tuvo su pico de tensión en la relación con los docentes. Fue en junio del 2004 cuando murió la profesora de educación física Silvia Roggetti mientras trabajaba en una escuela donde el patio aún estaba en construcción.

<https://www.rionegro.com.ar/region/otro-inicio-de-clases-conflictivo-en-neuquen-GRHRN200731905603>

 6) Mirá el video “FASINPAT. Fábrica sin patrones” de Daniele Incalcaterra y Fausta Quattrini, 2004 <https://youtu.be/XtpQX8CYjGo>

a. Respondé: ¿De qué manera se expresó la solidaridad de los diferentes actores sociales? ¿Por qué una fábrica recuperada es una forma de resistencia y cultura política de protesta?